

LOS OCHENTA DEL PADRE PANCHITO

Texto y Fotos: Miguel Albuerne Mesa

Cienfuegos, 16 de julio de 2008: Concelebran cuatro obispos y un gran número de sacerdotes en la Misa de Acción de Gracias por el cumpleaños ochenta del padre Francisco Ortiz Muñoz (Padre Panchito) en la S.I. Catedral de Cienfuegos, la noche del viernes 11 de julio.

La eucaristía fue presidida por Mons. Domingo Oropesa Lorente, obispo de Cienfuegos, y concelebraron junto a él los siguientes preladados: Mons. Emilio Aranguren Echeverría, obispo de Holguín; Mons. Arturo González Amador, obispo de Santa Clara y Mons. Juan de Dios Hernández, obispo auxiliar de La Habana. La homilía la pronunció el Padre Panchito quien narró la forma en que se fue manifestando en él la vocación sacerdotal y su ingreso y posterior ordenación en la Catedral cienfueguera por Mons. Alfredo Muller San Martín el 22 de abril de 1961, *año turbulento para la iglesia católica cubana*, según sus propias palabras. Primero se graduó de médico con notas excelentes, en parte para complacer a sus padres pues desde jovencito sintió el llamado de Jesús al sacerdocio católico. Siempre llevó con dignidad las dos profesiones: recetas de medicamentos para el cuerpo y consejos y acompañamiento espiritual para el alma.

Al finalizar la Misa los cuatro obispos presentes tuvieron palabras de reconocimiento al anciano sacerdote. Pero dejemos que sean ellos mismos quienes nos hablen sobre el Padre Panchito. Mons. Emilio comenzó dirigiéndole al Padre Panchito una frase bíblica que dice: *"Tú robustez no está ni en los años ni en los pies"* para seguidamente decirnos las circunstancias en que lo conoció:

- Cuando le fueron a dar la libertad a mi hermano, luego de tres años de prisión, yo me encontraba estudiando en el Seminario y deseaba estar en nuestra casa de Santa Clara para encontrarme con él cuando llegara y estaba pensando a ver como le decía al Rector del Seminario que iba para mi casa. En eso recibo una llamada de quien era en esos momentos obispo auxiliar de Cienfuegos, Mons. Francisco Oves, y me dice: *"Es necesario que vayas para Santa Clara a cuidar a un sacerdote que tuvo un accidente en Quemados de Güines"*. Y fue así como tuve la oportunidad de conocerlo y de cuidarlo. Hoy van a hacer cuarenta años de ese primer encuentro con él y se lo agradezco mucho a Dios, pues a lo largo de todo este tiempo siempre he encontrado en el Padre Panchito a un padre, a un hermano y a un amigo.

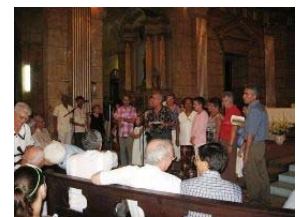
Por su parte Mons. Arturo expresó que si Mons. Emilio había comenzado con una frase bíblica, él lo haría con un refrán popular: *"No vengo a bailar a casa del trompo"* y seguidamente nos dijo:

- Los ochenta años de Panchito constituyen una fiesta diocesana en Cienfuegos y también más allá de este territorio eclesiástico. Nadie mejor que los cienfuegueros para conocer al Padre Panchito: *"genio y figura hasta la sepultura"*. En la antigua iglesia de Cienfuegos-Santa Clara el Padre Panchito ha sido lo que Mons. Emilio acaba de decir: *"un padre, un hermano, un amigo"*, y yo le agrego otra cosa: *"un médico"*, pues a la absolución y a los consejos, añadía siempre una receta médica. Mucho tenemos que agradecerle a él por su estilo sencillo, de ayer, de hoy y de siempre. Panchito es como lo que dice el apóstol San Pablo: *"Los más débiles son los más robustos"*. Sigue siendo el sostén, el padre, el hermano, el amigo, el médico, y yo agregaría algo más: *"El pararrayo de esta iglesia diocesana"*. Gracias, Señor, por el Padre Panchito. Consévalo muchos años.

Mons. Juan de Dios, quien estuvo algunos años en Cienfuegos como sacerdote jesuita en Montserrat, agradeció a Mons. Domingo la oportunidad que le daba de poder testificar sobre la vida de un hombre: el Padre Panchito y añadió:

- Hay una frase de los discípulos que a mí siempre me ha impresionado: *"Maestro, muéstranos al Padre y nos basta"*, así como la respuesta de Jesús: *"Quien me ve a mí, ve al Padre"*. Algo así nos pasa con Panchito. Quien ve a Panchito ve el rostro tierno, misericordioso y amable de Dios. Gracias Panchito por Dios, y gracias al Señor por Panchito.

Mons. Domingo, como obispo anfitrión dio las gracias a los tres obispos visitantes, así como a todos los sacerdotes que habían concelebrando junto a él en esta misa de Acción de Gracias por los ochenta años del Padre Panchito. De sus experiencias con Panchito comentó:



- Mientras era consagrado como obispo en esta misma Iglesia Catedral de Cienfuegos el año pasado, dirigí la mirada, varias veces, a mi izquierda. Ahí había dos sacerdotes ancianos: el Padre Peña y el Padre Panchito. A este último, a Panchi, lo había conocido en unas Convivencias en el Cobre. Pensé, durante mi consagración, que de estos dos sacerdotes la iglesia de Cienfuegos recibiría muchas bendiciones. Quien duda que el Padre Peña desde el cielo está intercediendo por nuestra diócesis y quien duda que el Señor hace fructificar la labor que hoy realiza el Padre Panchito. Hace unos días, en la iglesia de Buenavista, observé al P. Panchito caminando lentamente en la procesión de entrada a la misa y me dije para mí: el P. Panchito es un testimonio de perseverancia. (...) Tenemos aquí al P. Panchito que vino engendrado desde Santander, en el norte de España, en el barco “Lafayette”. Su madre se mareó durante la travesía, no sabía que estaba embarazada, pero aquellos vómitos pudieron haber provocado un aborto indeseado. Pero el Señor entre los vómitos y mareos de la madre nos conservó a Panchito para que hoy podamos juntos todos darle gracias a Dios por tenerlo entre nosotros...

La noche de homenaje concluyó con una sencilla actividad cultural en la que los “Hermanos Novo” interpretaron dos canciones: una dedicada al P. Panchito y otra, al Padre Emilito, anterior obispo de Cienfuegos. Una joven solista cantó “Luna cienfueguera”, canción emblemática de la ciudad del desaparecido compositor José Ramón Muñiz; el dúo “Así son” nos deleitó con canciones de la trova tradicional y el “Coro de la Catedral” lo hizo con canciones de tema religioso. Todos querían saludar al Padre Panchito y en procesión llegaron hasta donde él se encontraba sentado a felicitarlo en nombre de sus Comunidades y personalmente. Sin lugar a dudas el Padre Panchito ha sido, es y será una bendición de Dios para la iglesia y el pueblo de Cienfuegos.



*Nosotros Hoy - Segmento noticioso del Sitio WEB de la COCC
Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. 2008 ©*

Puede reproducir parcial o totalmente esta información, siempre que cite la fuente original